

# **LAS INSCRIPCIONES ROMANAS DE CUEVA NEGRA (FORTUNA, MURCIA)**

## **Historia de un descubrimiento**

A. GONZALEZ BLANCO  
P. LILLO CARPIO  
R. RODRIGUEZ CAMPILLO  
A. SANCHEZ FERRA  
G. GARCIA HERRERO  
Universidad de Murcia  
Departamentos de Historia Antigua y Arqueología

### **I.-UNA CUEVA CON ATRACTIVO POPULAR**

Hablar de «cueva» puede inducir a engaño. En la llamada «Cueva Negra» de Fortuna lo que hay es un abrigo natural, excelente desde todos los puntos de vista, con una ubicación que domina el valle con un acceso no demasiado fácil, y con agua que brota dentro del abrigo formando una fuente de exquisita calidad. Pero allí no hay ni boca de entrada, ni profundidades tenebrosas ni nada de todo eso que el vocablo «cueva» suele significar o evocar. Aquello más parece una vivienda confortable que un lugar que engendre temor de ninguna clase. El epíteto de «negra» le ha venido de la fuerte capa de hollín que recubre gran parte de su techo, como consecuencia de las fogatas que a lo largo de siglos se han venido haciendo allí. Hicieron fogatas los hombres del paleolítico, quienes también dejaron algunos utensilios típicos por la zona de la «cueva» y las siguen haciendo los habitantes de Fortuna cuando el día de Pascua de Resurrección vienen allí a comer la «mona» o cuando se vienen a pasar el día gozando de la frescura del ambiente y del panorama que desde allí se puede contemplar.

### **II.-LOS PRIMEROS ATISBOS DEL INTERES «PICTORICO» DE LA CUEVA**

Parece incomprensible que durante siglos nadie haya tenido la ocasión de hablar del tema que hoy queremos abordar en esta breve comunicación; pero el hecho está ahí: ni el canónigo Lozano<sup>1</sup> ni ningún historiador local o nacional había sabido ni había oído de la existencia del interés arqueológico de la Cueva Negra hasta que en el curso 1977-1978 el Prof. Dr. D. E. Ripoll Perelló llamó desde Barcelona a la doctora Muñoz Amilibia, catedrático de Arqueología en la Universidad de Murcia, para pedirle información sobre «pinturas rupestres». Esta envió a don Pedro Lillo a prospeccionar la cueva y en la visita se comprobó que en el entorno del lugar sí que había un yacimiento paleolítico, pero no vio ni rastro de pinturas rupestres.

Fue en la primavera de 1980, cuando don Juan Rivera, entonces Profesor Agregado de Geografía e Historia en el Instituto Nacional de Enseñanza Media «Infante Don Juan Manuel», de la ciudad de Murcia habló de la existencia de pinturas en la Cueva Negra con Ramón Rodríguez Campillo, Anselmo Sánchez Ferra y Gregorio García Herrero, alumnos de cuarto curso de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Murcia, quienes cursaban la especialidad de Historia Antigua y Arqueología. Estos se personaron inmediatamente en la Cueva Negra y tras un detenido examen orientado a descubrir también pinturas rupestres, consiguieron ver algunas letras escritas, que por el mal estado de conservación era imposible de leer, incluso si se mojaba la pared.

Los tres alumnos comunicaron su descubrimiento al catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Murcia don Antonino González Blanco, quien organizó en seguida una primera exploración al lugar con un equipo compuesto por los cinco firmantes de la presente noticia.

### **III.-EL PRIMER CALCO**

En abril de 1980 los autores del presente trabajo con una escalera y bien provistos de papel de celofán llegaron a la Cueva Negra y en condiciones de trabajo verdaderamente heroicas y arriesgadas consiguieron (por obra de las manos habilidosas del doctor Lillo Carpio) el primer calco de las inscripciones que hasta ese momento se habían podido localizar. Y fue grande el gozo cuando al contemplar el calco pudimos comprobar que allí se hablaba de VERE DEIS, allí aparecía un SACERDOS y había algo que parecía un SCULEPI. La primera expedición había valido la pena ya que nos hallábamos, al parecer, en presencia de un santuario pagano romano.

### **IV.-LAS PRIMERAS FOTOGRAFÍAS**

A los veinte días de la primera expedición organizamos una segunda, esta vez dispuestos a copiar de nuevo las inscripciones y si era posible también fotografiarlas. Para este fin nos acompañaron don Pablo Monteagudo, don Salvador Clemares y don José Reverte.

Al hacer el calco pudimos atender también con más pormenores a los distintos tipos de letras y a las diferentes tonalidades de la pintura empleada y conseguimos el calco que ofrecemos en la lámina primera.

Las fotografías, realizadas por don Salvador Clemares fueron excelentes para el estado de las inscripciones, pero no son de calidad suficiente para su posible publicación. De todas formas fueron un acicate y pensamos que el instrumental fotográfico podría ayudarnos en la empresa de leer y descifrar las inscripciones.

Tanto en la primera expedición como en esta segunda comprobamos la existencia de más letras en un segundo paño a la derecha (al N) de las primeras detectadas, pero por el distinto tipo de letras, por el tamaño menor, por el más deficiente estado de conservación y por estar situadas a mayor altura resultaba imposible de obtener de las mismas una imagen ni siquiera aproximada.

### **V.-INTENTOS FALLIDOS DE AVANZAR EN EL DESCIFRAMIENTO**

El haber podido fotografiar con un cierto éxito las inscripciones del paño de la izquierda (S) nos hizo concebir la esperanza de que usando procedimientos fotográficos especiales como podrían ser los de rayos infrarrojos conseguiríamos una mejor

reproducción del material. A este efecto el día 18 de septiembre don Antonino González acudió a Cueva Negra con don Jaime del Rey, fotógrafo aficionado, con conocimiento de causa, aunque sin mucha experiencia en el campo de la fotografía con rayos infrarrojos. Hicimos un par de carretes, pero el resultado fue descorazonador. No conseguimos ni siquiera impresionar la película.

Tras de oportunas consultas y cambios de impresión con los técnicos y especialistas de Kodac en la materia volvimos a ir a la cueva a mitad de octubre de 1980 y hacer un nuevo intento. El resultado fue igualmente negativo.

## VI.-LA VIA DE LA CONJETURA

En el mes de septiembre de 1980, con ocasión del congreso de Zaragoza para la conmemoración del XVI centenario del concilio de Zaragoza del año 380, pudimos ofrecer a los profesores doctor M. C. Díaz y Díaz, catedrático de Lengua y Literatura Latina de la Universidad de Santiago de Compostela y al doctor Luis García Iglesias unas copias de los calcos que hasta entonces habíamos conseguido de las inscripciones. Ambos vieron en seguida que se trataba de inscripciones latinas de época del Alto Imperio y nos sugirieron algunas posibilidades (el carácter métrico de la frase del REBVS IN ... VERE DEIS –por el profesor Díaz y Díaz; y la posibilidad de un NVMPHAI en la parte central de la inscripción –por el profesor García Iglesias) comprometiéndose a considerar las cosas con más detenimiento.

Pero ha sido el profesor don Sebastián Mariné, catedrático de Latín de la Universidad Complutense con el que más frecuente y profunda relación hemos mantenido en el tema que nos ocupa y quien tras muchas hipótesis consiguió identificar a los dedicantes de una de las inscripciones:

OCVLATIVS RVSTICVS  
FE ANNIVS CRESCENS  
SACERDOS ASCVLEPI  
EBVSITANI SCRIPSERVNT

Esta sugerencia del doctor Mariné pudimos comprobarla en el último y definitivo intento por calcar todas las inscripciones del frontispicio de la Cueva Negra.

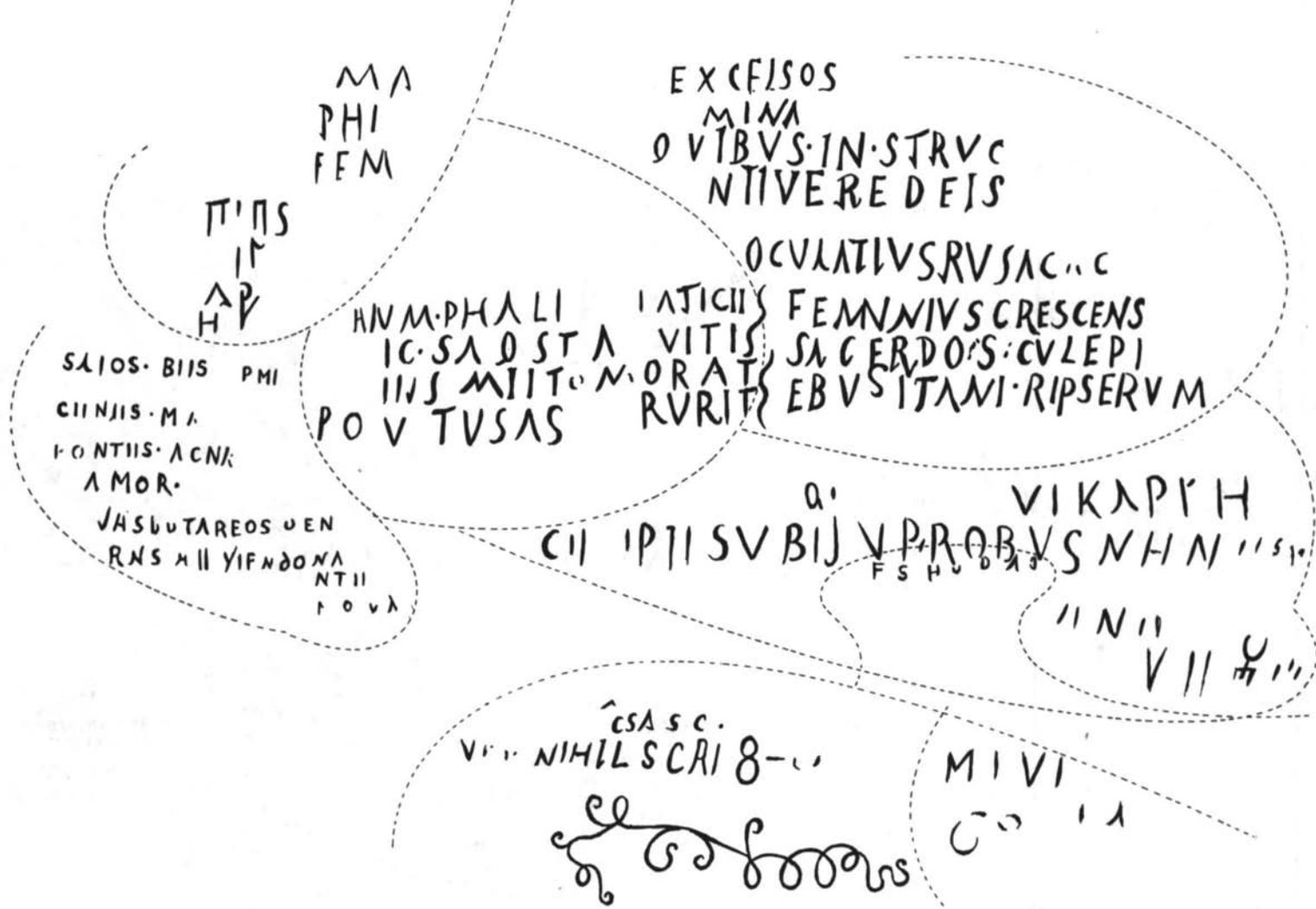
## VII.-EL CALCO DEFINITIVO

Convencidos, tras de las experiencias anteriores, de que la única vía en nuestra mano para dar cumplida solución al problema era montar unos andamios para poder trabajar en unas condiciones mínimas de comodidad y de seguridad (y para todo el paño Norte, de simple posibilidad) acudimos al señor alcalde y Corporación Municipal del pueblo de Fortuna, para pedir su ayuda y colaboración en la empresa. La acogida que nos dispensaron fue sumamente cordial y eficaz ya que pusieron a nuestra disposición todo cuanto dijimos necesitar.

Con la colaboración, pues, y con la ayuda y presencia física del señor concejal encargado de obras del Municipio de Fortuna pudimos por fin los días 23, 24 y 25 de marzo de 1981 acercarnos lo necesario a las inscripciones para poder hacer un calco completo tanto del paño sur (izquierda del frontispicio o visera de la cueva) como del paño norte (derecha). Los resultados los ofrecemos en las láminas II, III y IV. Los tres días pasados en lo alto de los andamios por don Antonio González Blanco y don

Pedro Lillo Carpio consiguieron por fin darnos una idea exacta de toda la sección nueva de inscripciones que hasta ahora sólo habíamos podido vislumbrar.

Con los calcos todavía frescos, sin acabar siquiera de poner en claro, nos fuimos a Oviedo al coloquio del 1 de abril de 1981 y allí ofrecimos la primicia del tema: la noticia de la existencia de las inscripciones y la aventura de su identificación. Queda ahora por recorrer el largo camino del estudio de la misma, pero sin duda lo conseguido ya es mucho y vale la pena.



LAMINAI: Calco de parte de las inscripciones del paño S (izquierda) de la pared de Cueva Negra. Las líneas de puntos indican los diversos grupos de inscripciones que se pueden distinguir en función del tamaño de las letras y de la tonalidad de la pintura roja empleada. Escala 1/5.

NVM RHBPV  
 AVO S-BILT  
 1CIINIU-NVC  
 CPONTIIS-ACNR  
 AMOR  
 VASOTA RESOSM N  
 RVBNTICADONA  
 ONL ILO TIN OV

MAPP  
 PHI ID  
 FEM  
 FCIIIS  
 NIIP  
 HVIAPHAIAMVMIATI CII  
 NOSAUSVCTIMIVITI  
 NIIPHI POMTIISACIIT OMIMAT  
 MLR SAC M ANRIT

EXCELSOS  
 V MINA  
 NIIPVS-IN-STRVC  
 NTITVERE DEIS  
 NOCVATIVS-RVFN-C-VV  
 FEMVAVS-CRES-CENS  
 SACERDOS ASCULEPI  
 EBVSITANI NIIPSERVM

MISVBI VIKAPH  
 VPROBVS NANI  
 FS H D A

AUSTII  
 ANN I ♀ IS NIS AW 90  
 VII

RFA ON

ANSASCI  
 NITHILSCRICU  
 CO OVI

AI  
 U  
 A  
 A > O  
 IM  
 II

ONTHIC  
 CEF  
 H A C Y

) . 1 .

LAMINA II: Calco general de las inscripciones del paño S. Escala 1/10.